PISTAS

Guías de investigación en la era de los Dummies

Miguel Córdova Colomé*

Nuestra era está representada por conceptos que enmarcan el aceleramiento y la demanda por el dominio de información aplicable al campo laboral. Esta transición hacia la asimilación de contenidos se acompaña con la complejidad que, puede o no, desenlazar con un buen empleo de estas técnicas.

En el campo de la investigación, el manejo de métodos que nos permitan desarrollar trabajos con sustento científico posibilitará que el resultado tenga un mayor alcance para la ciencia. Es de esta manera que surge una bastida de literatura y tratados que buscan establecer las bases de los diferentes cimientos que pueden sostener nuestro trabajo científico.

Aquí es donde surge la primera cuestión enfocada sobre los principales “manuales de técnicas” que debemos consultar. Para los iniciados en este campo de conocimiento la gama de autores y nombres puede resultar un dolor de cabeza, o quizás un extravío entre definiciones variadas sobre los diferentes enfoques que puede llegar a tener la ciencia.

Bajo esta necesidad de principios libros de consulta cabe destacar el “Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales y humanidades” de Ario Garza Mercado, el cual ya en su séptima edición por Colegio de México busca introducir en los procedimientos y recursos para el estudio independiente y la investigación. Se habla, en este caso, de una obra de consulta para el desarrollo de proyectos de tesis, ensayos semestrales y trabajos similares.

Teniendo presente que la investigación social es un proceso destinado a obtener un conocimiento científico acerca de la estructura, las transformaciones y los cambios de la realidad social, se analiza en el manual de técnicas de investigación la formulación de hipótesis, la planeación del trabajo, la lectura y la crítica de textos, la encuesta, la redacción del informe y, en general, el proceso de la investigación. De esta manera, el autor en su preámbulo introductorio menciona que “el punto de partida de la investigación social es la existencia de un problema. El propósito del proceso de conocimiento consiste en dar una explicación de esta situación. Con la explicación, el hecho problemático es incorporado o puesto en relación de implicación con la teoría pertinente”.

Bajo el mismo esquema Arío menciona que para comprender en qué consiste un proyecto de investigación resulta necesario definir los dos términos que componen dicho concepto: “proyecto” e “investigación”. “Un proyecto es un plan, programa o diseño de trabajo; es decir, la primera expresión ordenada, coherente y sistemática de los elementos que se consideran fundamentales para llevar a buen término una investigación”.

El proyecto constituye la primera fase del proceso de investigación, aunque quizás pueda distinguirse una anterior que tendría como objetivo la selección del tema que se va a desarrollar. Las otras tres fases que toda investigación recorre de manera más o menos sucesiva son las siguientes: recopilación o acopio de la información; ordenación, análisis, procesamiento, interpretación y/o síntesis de la información; y redacción del trabajo.

En el campo científico, el término “investigación”, en tanto que actividad desarrollada a lo largo del tiempo (la misma palabra también se utiliza para aludir al resultado de dicha actividad), se refiere al “proceso que, mediante la aplicación de métodos científicos, procura obtener información relevante, fidedigna e imparcial, para extender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento”.

* Licenciado en Ciencias de la Educación. Investigador y escritor.
En cuanto a esta definición, se debe aclarar lo que Garza Mercado entiende por información relevante, fidedigna e imparcial, si bien sus afirmaciones al respecto parecen en ocasiones demasiado tajantes. El primer tipo de información alude a su importancia para la comunidad científica o la sociedad en general. El segundo se pone de manifiesto cuando todo observador competente e imparcial puede confiar en los datos manejados. El tercero se refiere a la no interferencia de los deseos o sentimientos en la recopilación y valoración de la información.

Dado que en un proyecto de investigación se esbozan los elementos que es necesario contemplar en el desarrollo de la propia investigación, su utilidad radica en constituirse en obligado y constante punto de referencia a lo largo de toda su evolución. Por supuesto, esto no significa que el proceso de investigación deba ceñirse necesariamente a lo establecido en el proyecto. Por el contrario, toda investigación enriquece y modifica su proyecto inicial. No obstante, éste constituye una garantía de que las modificaciones que vayan surgiendo a lo largo del trabajo sólo se pondrán en práctica después de constatar que en verdad lo mejoran.

Un proyecto de investigación debe especificar con claridad qué se pretende estudiar (delimitación del objeto de estudio, objetivos y esquema), por qué (justificación), cómo (métodos y técnicas, pero también marco teórico y conceptual), para qué (hipótesis y en parte también justificación), cuándo (cronograma) y con qué (fuentes o bibliografía). Las partes de un proyecto deben referirse con la mayor precisión posible a un aspecto concreto. Sin embargo, no resulta extraño que, de acuerdo a como se perciban los contenidos específicos de ciertas partes, en algunos casos, como se verá, algunas puedan englobarse en otras o independizarse.

De la misma forma que no parece oportuno fijar la extensión que debe tener un proyecto, ni mucho menos de ninguna de sus partes, tampoco lo sería establecer de manera obligatoria la secuencia de ellas. En este sentido, lo único que cabe proponer es que la delimitación del objeto de estudio, los objetivos y el esquema aparezcan al comienzo, el cronograma en el penúltimo lugar y la bibliografía al final. Con todo, los criterios para evaluar un proyecto no deben referirse a estos aspectos sino a la coherencia que haya entre sus partes, así como a la claridad y el rigor demostrados en cada una de ellas.

La delimitación del objeto de estudio establece los límites espaciales, temporales y temáticos de la investigación. Aunque a primera vista pudiese parecer paradójico, la defensa (o justificación) de la delimitación espacial y temporal propuestas debe abordarse en este apartado y no en el de "Justificación", pues éste, como se vera más adelante, está reservado para otros menesteres. La delimitación temática puede elaborarse de manera más o menos minuciosa. La forma más escueta de expresarla consiste en anotar exclusivamente el objeto de estudio. Pero también es posible incluir en este apartado la enumeración más o menos pormenorizada de los aspectos (protagonistas y variables) a través de los cuales se examinará dicho objeto. En este caso el contenido de esta parte del proyecto coincide con el de los "Objetivos", por lo que se puede prescindir de una de ellas.

La división del objeto de estudio consiste en establecer los protagonistas y las variables a través de los cuales se pretende analizar dicho objeto de estudio. Establecer con precisión estos protagonistas y variables constituye una tarea insoslayable para indicar con precisión qué se quiere estudiar (además, esto facilitará la correcta elaboración del esquema del trabajo y, posteriormente, orientará la tarea de recabar ordenadamente la información en la que se basará la investigación). Los protagonistas son objetos, seres vivientes, personas y conjuntos de personas, creaciones humanas, etcétera, que, en tanto que tales, son susceptibles de ser integrados en clases o tipos (que a su vez son susceptibles de ser integrados en clasificaciones) a partir de sus características esenciales. Al respecto, es necesario que el investigador sepa a qué tipo de entes se refieren los protagonistas de su proyecto. Asimismo, resulta indispensable que el investigador establezca las variables (aspectos de la realidad que se manifiestan de maneras diferentes, como la edad, la estatura, el respeto a los derechos humanos o la tasa de analfabetismo) que le van a servir para indagar las características de los protagonistas considerados.

Dentro de un tema se elige un problema específico, al detectar insuficiencias teóricas o informativas en el tratamiento que se le ha otorgado al asunto en cuestión.
En principio, todo problema puede estudiarse sincrónicamente o diacrónicamente; es decir, a través de sus manifestaciones en un momento dado o a través de su evolución en el tiempo.

**SEMLANZA**

Miguel Córdova Colomé. Educador, investigador, lector, escritor, baterista, promotor cultural y periodista freelance, ha publicado en revistas como *Perspectivas Docentes, Magisterio, Ecos Sociales, Grijalva*, artículos de índole educacional y social. Cuenta con publicaciones de carácter literario como en la antología *Tabasco es Puro cuento 2012* y en revistas literarias como *Justa*.

**BIBLIOGRAFÍA**